

AÑAVIEJA

Añavieja se sitúa en el extremo nororiental de la provincia, a 51 km de Soria por la carretera a Tarazona, próxima al límite con La Rioja y Aragón. La localidad, al pie del monte Pegado, es bañada por el arroyo de Fuentestrún o Débanos y, aunque antiguamente poseía una laguna en sus inmediaciones, ésta “fue desecada hace unos 45 años [segunda mitad del siglo XIX] sin quedar de ella más que un arroyo”, según refiere Blasco Jiménez.

Pertenecía a la Comunidad de Villa y Tierra de la cercana Ágreda –a cuya historia va pareja la de este núcleo–, en manos aragonesas hasta 1134. Eclesiásticamente, hasta la última reorganización, se adscribía a la diócesis de Tarazona.

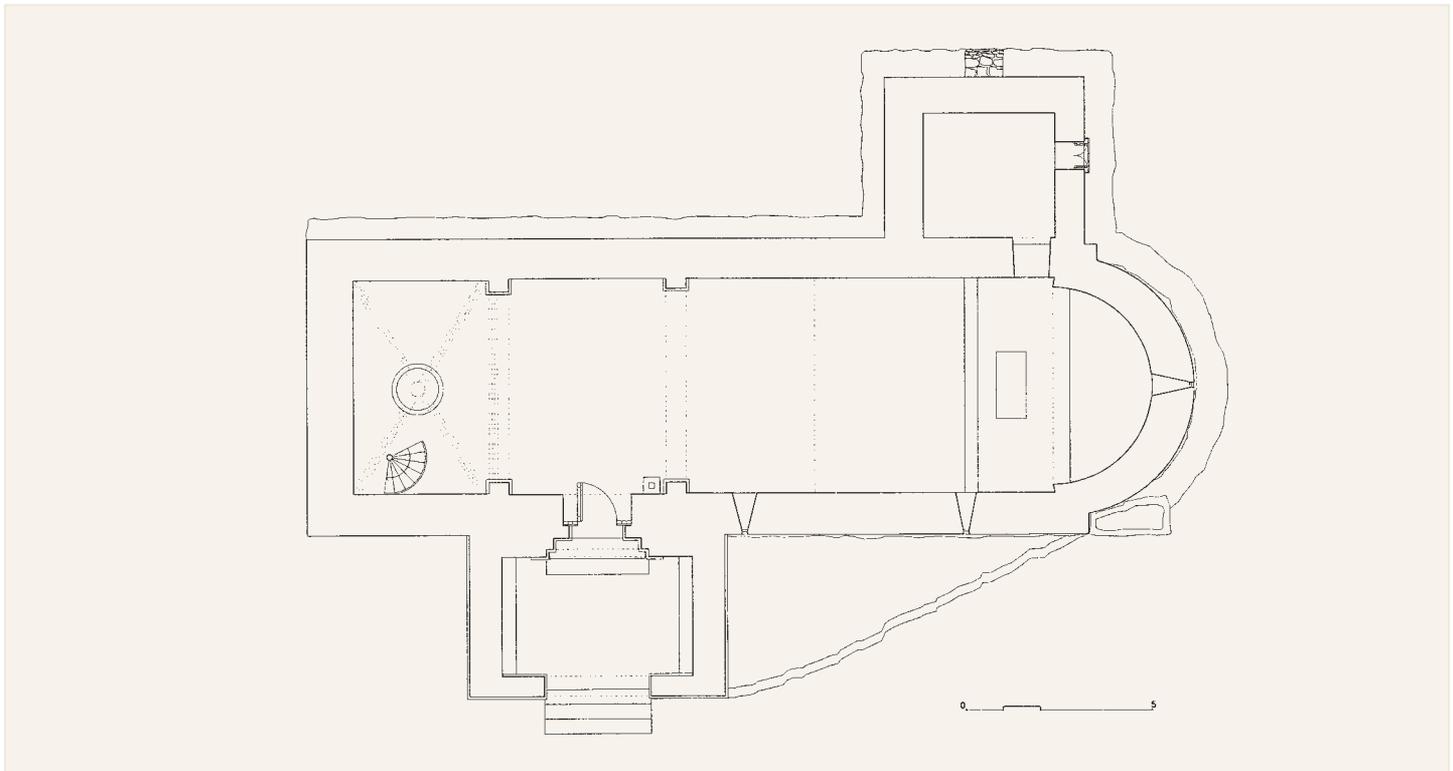
Iglesia de Santa Eugenia

SE ALZA EL TEMPLO AL PIE DE un casi desaparecido castillo, dominando el caserío y en acusado desnivel norte-sur. Es un edificio de planta basilical, levantado en mampostería con refuerzo de sillería en esquinales y

encintado de vanos, y compuesto de nave única dividida en tres tramos cubiertos con bóveda de cañón levemente apuntada que parte de imposta moldurada con listel y chaflán, reforzada por fajones que apean en respnsiones prismáticos.

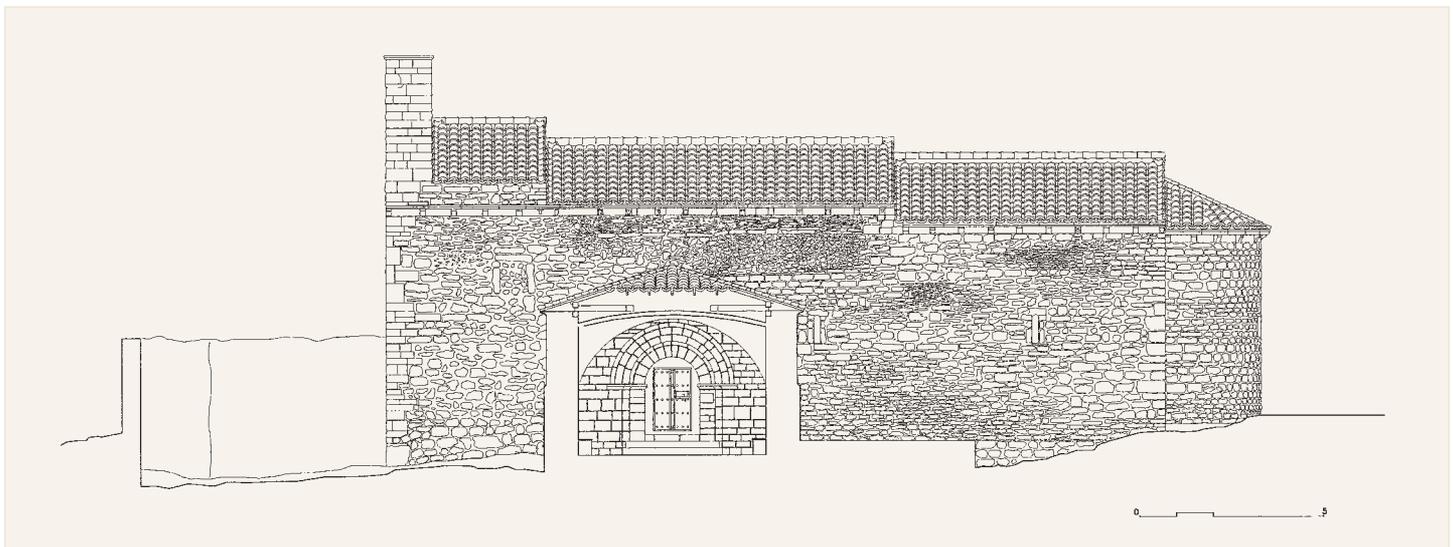
Vista general desde el este

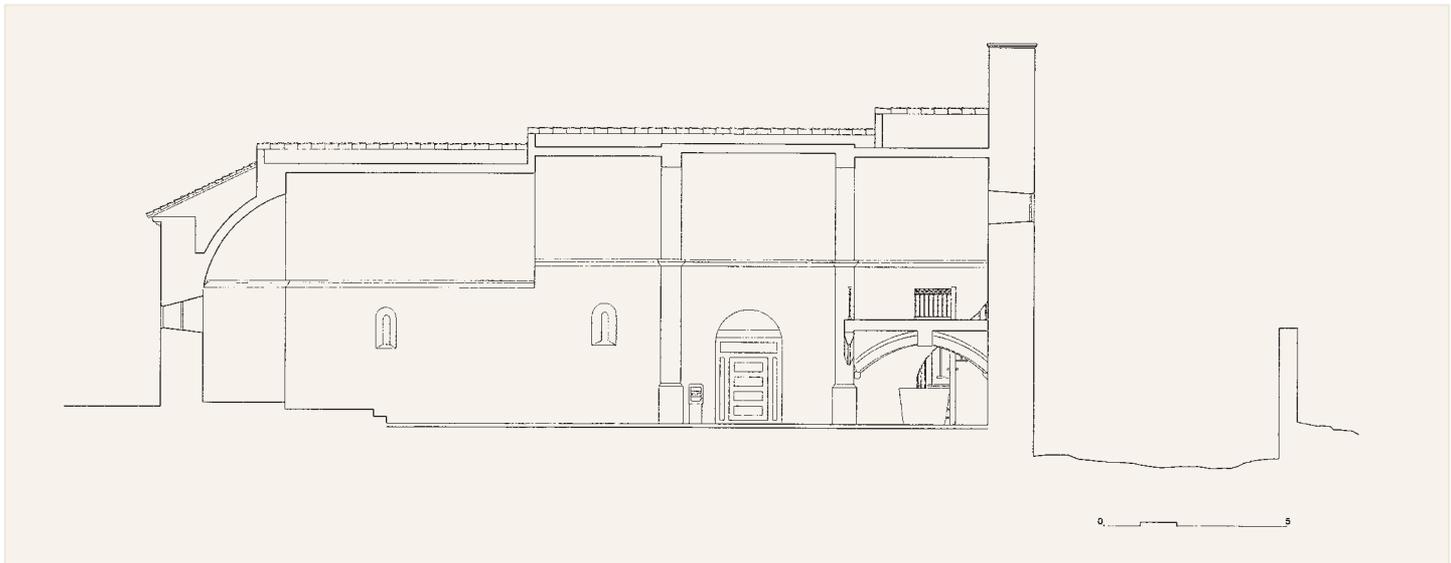




Planta

Alzado sur





Sección longitudinal

La cabecera se compone de tramo recto de la misma anchura que la nave, aunque cubierto a inferior altura con bóveda de cañón ligeramente agudo, y ábside semicircular retranqueado respecto al presbiterio, cerrado por bóveda de horno generada por arco apuntado y parcialmente oculto por el retablo barroco y los adobos dieciochescos. El interior de la nave aparecía enjalbegado, aunque bajo estos modernos revocos aparecieron pinturas murales de época gótica, lamentablemente perdidas durante la última restauración de finales de 1998.

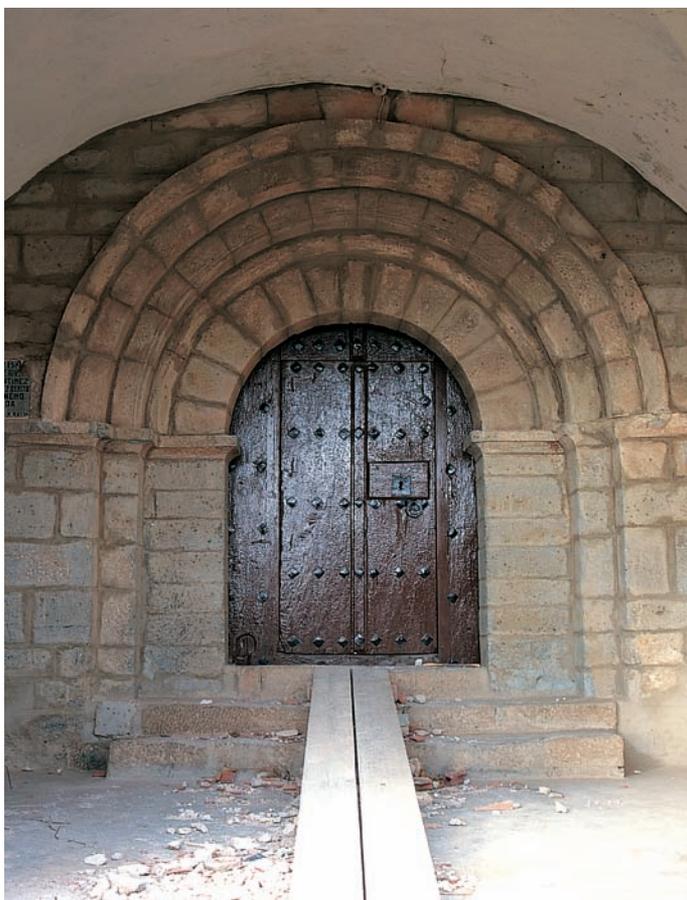
Un coro alto renaciente ocupa el tramo occidental de la nave, no quedando sino fragmentos de la crestería de su balaustre; bajo él se colocó un ara romana vaciada como pila aguabeneditera. Al norte del presbiterio se añadió una sacristía de planta cuadrada.

La portada se abre en el tramo central del muro meridional, protegida por un moderno pórtico epigráficamente fechado en 1714. Se compone de arco de medio punto, exornado por una moldura de bocel y listel y rodeado por dos arquivoltas lisas, la interior matando su arista con un junquillo. El conjunto lo rodea un tornapolvos achaflanado, y apea en jambas escalonadas y lisas coronadas por una imposta moldurada con listel y nacela. En sus sillares abundan las marcas de cantero.

Exteriormente, la cabecera muestra el liso tambor de su hemicyclo, con la saetera en su eje, abocinada al interior y hoy cegada, que daba luz a la capilla. Vestigios de otros dos vanos del mismo tipo se observan, al interior, en el muro sur del presbiterio y en el tramo occidental de la nave. Coronan los muros en todo su perímetro una cornisa achaflanada, sostenida por una serie de canecillos, de

Cabecera





Portada

simple nacela en el ábside y ornamentados en el resto, constituyendo la única concesión decorativa del modesto edificio. Son sencillos y de ruda talla, alternándose los que muestran barrilillos y rollos, los apiramidados, los prótomos de animales, probablemente bóvidos y los que presentan figuras humanas de tosca ejecución, entre los que destacamos a un guerrero portando un escudo, un acróbata, un músico tocando una desproporcionada viola con arco y una bailarina.



Canecillos de la nave

Sobre el hastial occidental se alza una espadaña, probablemente rehecha, de remate plano, dos vanos de medio punto para campanas y entre ellos un diminuto campanil. En la cerca que delimita el recinto del templo se empotró una estela discoidea con una cruz. Al exterior, frente a la fachada meridional, se colocó un ara romana dedicada a Marte que hasta su traslado había funcionado como mojón entre los términos de Añavieja y Castilruiz.

Santa Eugenia de Añavieja constituye uno de los más notables ejemplares del austero románico de la Tierra de Ágreda, pudiendo datarla dentro de la segunda mitad del siglo XII.

Texto y fotos: JMRM - Planos: CCM

Bibliografía

BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), pp. 56-57; BORRÁS GUALIS, G. M., 1970, p. 186; FITA Y COLOMER, F., 1893, pp. 484-491; HERBOSA, V., 1999, p. 7; MADDOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 65.